



Holy Language Institute

El Señor Jesús, ¿hablaba hebreo?

¿Alguna vez pensaste qué idioma hablaba El Señor Jesús, Ieshúa?

Algunos estudiosos (sacerdotes católicos) creen que si bien el hebreo era el idioma reservado para el ámbito religioso, la población de Israel en tiempos de Jesús, el ciudadano común, hablaba arameo, “araméo occidental hablado” para ser más precisos. Ellos descartan categóricamente el uso del hebreo hablado entre los judíos en la época de Jesús. Son los mismos que llaman a la Judea del siglo I con el nombre de “Palestina” aunque este nombre es del siglo II y por eso no aparece en los Evangelios. Estos estudiosos llegan incluso al extremo de ignorar la evidencia arqueológica hallada en las cuevas del Desierto de Judea.

Sin embargo, existe una tendencia creciente a nivel catedrático, entre al menos una veintena de historiadores y especialistas en lengua hebrea, que apunta a que el hebreo arcaico tal y como aparece en la Torá, las Crónicas y los Profetas, fue sustituido unos 300 años antes de Cristo por un hebreo hablado que utilizaba modismos y expresiones un tanto diferentes y que se conoce como la Lengua de los Sabios. Este hebreo se habló en Judea hasta el año 200 después de Cristo. Douglas Hamp, Master en Biblia de la Universidad hebrea de Jerusalén afirma que el hebreo era una lengua hablada (en ese entonces) y que ello es inequívoco*1.

400 años de esclavitud en Egipto no pudieron borrar la lengua madre del pueblo (años 1900-1500AC aproximadamente) ni tampoco lo habrían logrado los 70 años de cautiverio babilónico hacia el 586AC. Sólo una minoría que permaneció en tierra de Judá fue la que perdió el idioma en esa instancia (Nehemías 13:23, 24). La norma era hablar el lenguaje de Judá. Los 6 libros post exilio: Zacarías, Hageo, Malaquías, Nehemías, Esdras y Ester, escritos en hebreo, testimonian que al retorno del cautiverio babilónico, y más tarde aún bajo el dominio medo persa, la lengua siguió vigente. Llegará entonces el dominio de la Tierra Santa por parte del imperio griego y el consiguiente énfasis en el uso del arameo, heredado de los persas.

La reconquista de Jerusalén y re dedicación del templo por parte de los judíos macabeos de manos de los sirio griegos casi 4 siglos después (año 165AC), contribuyó a la resignificación del uso común del hebreo como parte del proceso de reforzamiento identitario. Un hebreo “moderno”, un tanto diferente al hebreo arcaico y al tardío, precedentes, como dijimos, pero hebreo, no arameo. Esto no implica que el hebreo fuera la única lengua hablada en Judea, pero es innegable que el arameo y el griego recordaban al pueblo judío el exilio babilónico y el nefasto dominio sirio griego donde pudieron haber perdido su identidad en forma definitiva. El dicho hebreo en tiempos del segundo Templo: “Mas vale le des a tus hijos cerdo que enseñarles hablen griego” ejemplifica el punto.

Al igual que el hebreo, el arameo era una lengua semita de uso corriente, adoptada por los persas primero y luego por los griegos hacia el siglo V AC. Era el idioma de las cortes y también se habló en Judea durante la ocupación persa y la griega. En tiempos de Jesús se hablaba y se escribía desde la India y hasta Kush (Sudán), según se cree. Sería lógico aventurar que el hebreo era la primera opción para los judíos y luego el arameo.

Ambas lenguas semitas tienen similitudes. Muchas palabras hasta se escriben igual. “El arameo está así de cerca al hebreo como el español del italiano” nos dicen Brown, Johnson y O’ Connell*2.

El hebreo hablado en la época de Jesús tenía influencias del arameo y del griego en forma de palabras y expresiones así como el español tiene, por ejemplo, anglicismos y galicismos, sin que por ello deje de ser una lengua singular. Las palabras “Aba” (papá), o “Sanedrín” (Consejo de Ancianos) por ejemplo, eran utilizadas en el hebreo hablado durante esa época (año 300 A.C. al 200 D.C.) siendo la primera de origen arameo y la otra griego. Pero aún así, el idioma que se hablaba era el hebreo, con términos tomados o “prestados” de otras lenguas, como sucede con todos los idiomas.

Apoyando la tesis del hebreo hablado en tiempos de Jesús, David Flusser, profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén explica: “Hay enseñanzas y expresiones de Jesús que pueden ser traducidas tanto al hebreo como al arameo, pero hay algunas que sólo pueden ser traducidas al hebreo. Ninguna puede ser traducida sólo al arameo”. Flusser es categórico en cuanto a que en tiempos de Jesús “la mayor parte del pueblo hablaba bien el hebreo”. Específicamente los ciudadanos que habitaban en Judea y sus inmediaciones. Y agrega que los rabinos o maestros siempre, siempre enseñaban sus parábolas (mashál) en hebreo*3. El Doctor Brad Young suscribe a ese pensamiento.

Por lo tanto, Jesús tuvo que enseñar las parábolas en hebreo. Discutía en hebreo con los maestros de la Ley, los escribas y los fariseos. Leía cada sábado el rollo de la Torá en la sinagoga en hebreo, como era su costumbre según nos lo dice el Evangelio de Lucas (Lucas 4:16).

Además, desde su juventud el Señor subía a Jerusalén a celebrar Pascua, Pentecostés y la fiesta de los Tabernáculos, cuando menos. Juan 10:22 enseña que en invierno subió desde Galilea para celebrar Jánuca también, o la fiesta de la dedicación, celebración histórica que recuerda la independencia del dominio siriogriego, pero no mandatada por el Señor. Es decir que el Señor Jesús subía a lo largo de todo el año al templo, a adorar en Jerusalén. Y en el Templo se hablaba hebreo, sin lugar a dudas, amén de que pudiera haber judíos que también hablaban arameo, griego, u otros idiomas, dependiendo desde dónde ascendían a Jerusalén (desde dónde hacían “aliá”) para adorar al que vive. Cuando María y José encuentran a Jesús en el templo, quien con sólo 12 años se les había “perdido”, estaba asombrando a los maestros con su entendimiento y respuestas según lo asevera el evangelio de Mateo (Mateo 2:19-23). Es harto probable que el niño estuviera hablando hebreo.

Shmuel Safrai, profesor emérito de historia del pueblo judío en la Universidad Hebrea explica, sin embargo, que el Señor de seguro hablaba hebreo con el acento gutural de quien no se había criado en Judea (sustituyendo la letra áin en lugar de álef y la jet en lugar de la hey). A eso quizá se refiere Mateo 26:73 en cuanto a que la manera de hablar de Pedro delataba quién había sido su maestro*4.

¿También hablaba Jesús arameo? Seguramente. Él nació en Belén de Judea pero se crió en Nazaret de Galilea, al norte de Judea. Galilea de los gentiles, hacia la frontera de lo que hoy se conoce como el Líbano y Siria era una región donde se hablaba el arameo. Tanto el arameo como el griego koiné se usaron con los judíos que no vivían en Judea. Por lo cual no sería extraño que el Señor haya usado el arameo, si es que lo hablaba, con el endemoniado gadareno (Marcos 5) lo mismo que con la mujer sirofenicia (Marcos 7).

Sin embargo, esto no da lugar a la pretensión a menudo repetida entre algunos catedráticos en el sentido que la población de Galilea, al norte de Judea, no tenía formación religiosa en judaísmo y por lo tanto conocían y usaban en menor medida el idioma hebreo. Las fuentes literarias no dan ninguna indicación respecto a esta pretensión.

Taciano el Sirio, con su versión original griega o siríaca (es decir: aramea) de un único evangelio basado en una compilación de los 4 evangelios hacia el siglo IIDC (año 175 para ser más específicos), el Diatéssaron, contribuyó al concepto del arameo como la lengua que los judíos en tiempos de Jesús hablaban, pues el Diatéssaron sirvió como inspiración para posteriores traducciones de los evangelios. Esto explicaría la evidente contradicción que aparece entre estas traducciones y los evangelios escritos originalmente en el siglo I, donde se menciona claramente una palabra como hebrea a la que los copistas del siglo II al IV la transcribieron fonéticamente en arameo, amparados en que los judíos de su época ya no hablaban el hebreo sino el arameo. Tal es el caso de Juan 19:17: "...y cargando él mismo con

la cruz salió al sitio llamado de la Calavera que en hebreo se dice Gólgota". Y también en Juan19:13: "Pilato entonces al oír estas palabras sacó afuera a Jesús y se sentó en el tribunal, en el sitio que llaman el Enlosado que en hebreo se dice Gábata".

También es posible que Jesús hablara griego, idioma al que pudo acceder en su tierna infancia en Egipto o Alejandría (Mateo2:13-23). Considerando que las autoridades de gobierno no hablaban los idiomas locales, durante su enjuiciamiento Jesús bien pudo haberse comunicado con Pilato en griego, o bien pudo haberse usado un intérprete a servicio del Procurador romano, del hebreo al latín.

Los Rollos del Mar Muerto que consisten en 40,000 fragmentos de más de 500 rollos que datan del 250 AC al 70 DC, están primariamente en hebreo y arameo. El libro de Ben Sirac que data del 190-180AC está escrito en hebreo. Es más comúnmente conocido como: el Eclesiástico y figura como uno de los 9 libros deuterocanónicos o del segundo canon en la Biblia Católica Apostólica. Pero además, un gran número de los "rollos seculares" (los que no son manuscritos bíblicos) están en hebreo, es decir que no era un idioma reservado al ámbito religioso. El Hallazgo de los rollos del Mar Muerto también consolida la hipótesis del hebreo hablado antes y durante los tiempos de Jesús.

Las cartas de Bar Kojbá que datan del 132DC apuntan en igual dirección, testimoniando que todavía se hablaba hebreo en Judea y Galilea en esa época y que recién hacia el 200DC la lengua entró en desuso. Estas cartas son correspondencias entre Simón Bar Kojbá (galileo) y su ejército, escritas durante una de las revueltas judías contra el imperio romano. Fueron descubiertas por Yigdal Yadín en 1961 y están casi todas escritas en hebreo y arameo. Dos de las cartas están escritas en griego por hombres con nombres griegos dirigidas a Bar Kojbá. En una de las dos cartas griegas se disculpan por escribirla en griego, diciendo: "la carta está escrita en griego porque no tenemos aquí a nadie que sepa hebreo"*5. Si el hebreo estaba reservado exclusivamente al ámbito religioso y no se hablaba en ese tiempo, esta acotación en la carta hubiera sido innecesaria. En realidad, el hebreo se hablaba más allá del ámbito religioso.

El Talmud, el compendio de la sabiduría oral para la práctica de los mandamientos de la Torá, contiene la Mishná, escrita en el hebreo hablado por los sabios en los primeros siglos DC. El sacerdote católico Jozef Tadeusz Milik, catedrático bíblico polaco, dice que el hebreo mishnaico era el hablado por los habitantes de Judea a finales de la época del segundo templo, es decir, hacia el año 70DC*6. MH Segal, otra autoridad en hebreo mishnaico, así como el erudito John Meiers opinan lo mismo. Este hebreo mishnaico no versa sobre temas religiosos únicamente, sino que menciona, por ejemplo, los nombres de docenas de implementos usados entonces y registra miles de eventos y dichos sobre aspectos seculares y mundanos de la vida cotidiana. Y es hebreo, no arameo.

También a la luz del Talmud es comprobado, de hecho, que la lengua hebrea era hablada hasta en el Mercado de Jerusalén en tiempos del primer siglo DC*7.

Además, durante el reinado de los reyes de la dinastía Jasmonea (que abarcó desde el 141 al 63 A.C.) las monedas, salvo contadas excepciones, se acuñaron con inscripciones en griego y en hebreo. La arqueología ha descubierto varias.

En Masada, el último bastión de resistencia judía durante el imperio romano (año 73DC), se descubrieron fragmentos de cerámica con nombres en hebreo. Lo mismo vale para inscripciones en el Monte del Templo y varias tumbas*8.

El historiador Flavio Josefo, enviado por el emperador Tito a negociar la rendición del pueblo judío, les habla en hebreo (según su mismo racconto en griego y las traducciones posteriores de su libro al inglés y al hebreo), confirmado además por el historiador Desmond Seward*9.

También dice Josefo: “Me he tomado una gran molestia en obtener aprendizaje de los griegos, y entender los elementos del idioma griego aunque me he acostumbrado por tanto tiempo a hablar nuestro idioma, que no puedo pronunciar el griego con suficiente exactitud; porque nuestra nación no anima a los que aprenden los idiomas de muchas naciones”*10. Los judíos defendían el hebreo como lengua materna, y no sólo para ser usada en el ámbito religioso.

(Parte 2)

Renombrados teólogos, escritores, predicadores, lingüistas y catedráticos cristianos o mesiánicos concuerdan en su defensa del idioma hebreo como aquel hablado por Ieshúa o Jesús.

Ocho de los primeros padres de la iglesia afirmaban que el Evangelio según San Mateo fue escrito originalmente en hebreo e inmediatamente traducido al griego. Entre ellos Papías de Hierápolis, Hegesipo, Ireneo, Cirilo de Jerusalén, Epifanio, Orígenes y Jerónimo. Al decir de Jean Carmignac, sacerdote católico francés y gran exégeta: “El griego de los Evangelios... es el buen griego de un traductor respetuoso de un original semítico (hebreo o arameo), del que conserva el sabor y el perfume”*11.

Epifanio de Salamis (310-403), uno de estos padres de la iglesia, obispo y escritor bizantino nos dice en su obra: el Panarion, que los nazarenos, considerados como una secta judía que creía en Jesús como el mesías prometido pero guardaban la ley, leían el Antiguo Testamento perfectamente en hebreo*12.

Clemente de Alejandría (150-212) afirma que la Epístola a los Hebreos fue escrita por Pablo a los hebreos en el idioma hebreo, pero fue cuidadosamente traducida por Lucas y publicada entre los griegos*13.

Jerónimo (347-420), traductor de la Biblia al latín, La Vúlgata, y uno de los 4 grandes Padres Latinos, creía que el hebreo era la lengua sagrada y madre de todas las lenguas. El vino es más puro cuando se conserva en el casco original, decía, que cuando se trasiega de envase en envase.

Beda el Venerable (672-735), monje benedictino considerado el “Padre de la Historia Inglesa”, creía que el hebreo fue el idioma de Adán y que beber de él, es beber de la fuente original.

Dante Alighieri (1265-1321) el gran poeta italiano aseveraba que el hebreo fue formado por los labios de aquellos que fueron los primeros en hablar, y permaneció a través de Heber, luego de la confusión de Babel (Génesis 11) de modo que nuestro Salvador, que fue su descendiente, pudiera usar un idioma de gracia y no de confusión. “El” o Dios en hebreo, creía Dante, fue la primera palabra en la historia de la humanidad.

Martín Lutero (1483-1546), el gran teólogo e inspirador de la Reforma Protestante, aseveraba que sin conocimiento del hebreo no se puede entender la Escritura apropiadamente. Los judíos beben de la fuente original, decía. Los griegos, del arroyo que fluye de la fuente; y los que leen latín, beben del charco.

Al menos 20 de los responsables de traducir al inglés la Biblia, en la famosa versión King James, que es como nuestra Reina Valera, eran hebraístas, es decir, estudiosos de la lengua, literatura y cultura hebrea.

William Bradford (1590-1657) uno de los peregrinos que llegó a bordo del Mayflower a Norte América en 1620, líder religioso y posterior gobernador de Plymouth en 5 oportunidades, anhelaba ver y leer con sus propios ojos, el idioma sagrado, la lengua en la que Dios y los ángeles le hablaron a los patriarcas.

Otro ejemplo de predicador hebraísta en Plymouth fue William Brewster (1566-1644). Y la lista de ministros puritanos hebraístas es extensa.

Henry Dunster (1609-1659) el primer presidente de la universidad de Harvard en los Estados Unidos de Norteamérica, enfatizó la lengua hebrea y la incluyó como materia, lo que distinguió a Harvard y le dio carácter vanguardista respecto a otras prestigiosas universidades como Oxford o Cambridge en Inglaterra.

Charles Chauncy (1592-1671) el 2do presidente de Harvard, también fue un hebraísta. Fue responsable de instituir la lectura de un capítulo de la Biblia en hebreo en cada servicio de la capilla de la universidad de Harvard.

Otros presidentes de otras universidades como la de Yale (Ezra Stiles, 1727-1795) la de Brown (James Manning 1738-1791), o Columbia University (Samuel Johnson 1696-1772) también fueron eximios hebraístas*14. De hecho la lista de exégetas bíblicos, lingüistas y teólogos hebraístas continúa en una línea cronológica ininterrumpida hasta hoy.

Este amor, esta pasión de tantos eruditos para con el hebreo no está fundada en un chauvinismo emocional. David Bivin y Roy Blizzard evidencian que el trasfondo de los evangelios, no sólo el de Mateo, usan una estructura para las oraciones, literalismos y expresiones idiomáticas peculiares del hebreo, no del arameo*15, y mucho menos del griego.

(Parte 3)

Ejemplos concretos a lo largo de todo el Nuevo Testamento evidencian que fue escrito originalmente en una lengua semita como el hebreo o el arameo, o que estas eran la lengua madre de todos los escritores del Nuevo Testamento, excepto Lucas.

Los ejemplos de hebraísmos o un lenguaje semítico original para el BritHadashá, o el Nuevo Testamento, abundan. Veamos expresiones idiomáticas:

- ❖ Mateo 1:25: “no la conoció” José a María, en un sentido sexual, como en Génesis 4:1: “Conoció Adán a su mujer Eva”. En español decimos “intimar” o “tener una relación sexual”, no “conocer”. Lo mismo sucede en griego, y, sin embargo, aquí parece haber una traducción literal de una expresión propia del hebreo, donde “conocer” en este contexto, sí significa “intimar” o “tener una relación sexual”. Lo mismo sucede con todos estos otros hebraísmos que ahora detallaremos.
- ❖ Mateo 3:8: “frutos dignos de arrepentimiento”, resultado tangible de un cambio de vida, como en Jeremías 32:19: “el fruto de sus obras”.
- ❖ Mateo 6:22: “si tu ojo es bueno” o generoso, como en Proverbios 22:9: “el ojo misericordioso será bendito”.

- ❖ Mateo 6:23: “si tu ojo es maligno” o avaro, como en Deuteronomio 16:19: “el soborno ciega los ojos de los sabios”.
- ❖ Mateo 22:16: “no miras la apariencia de los hombres” como en Deuteronomio 1:17: “No hagáis distinción de persona en el juicio”.
- ❖ Mateo 24:48: “si aquel siervo malo dijere en su corazón” como en Génesis 24:45: “antes que acabase de hablar en mi corazón”.
- ❖ Marcos 2:19: “los que están de bodas... los que tienen consigo al esposo”. Imagen típica de la cultura hebrea, los invitados a la boda.
- ❖ Lucas 11:27: “una mujer de entre la multitud levantó la voz” vocalizar en voz alta, como en Génesis 27:38: “Y alzó Esaú su voz, y lloró”.
- ❖ Lucas 16:22: “el seno de Abraham”, concepto del paraíso en hebreo.
- ❖ Juan 2:4: “¿Qué tienes conmigo, mujer?” le dice Jesús a María su madre, o: no es tu problema, típica expresión del idioma hebreo.
- ❖ Juan 20:26: “Paz a vosotros” o Shalom, el más común saludo en hebreo.
- ❖ Hechos 2:41: “Y se añadieron aquel día como tres mil almas (psijí en griego)” o personas, como en Levítico 22:6: “el alma (néfesh en hebreo) que lo tocare...”.
- ❖ Hechos 7:60: “Y habiendo dicho esto, durmió” es decir, murió, como en 1 Reyes 2:10: “Y durmió David con sus padres” y tantos otros pasajes del Antiguo Testamento.
- ❖ Hechos 18:14: “Y cuando Pablo abrió su boca (aníguin to stóma, en griego)” o comunicar vocalmente, expresión típica en hebreo.
- ❖ Hechos 22:14: “Y oigas la voz de su boca” o escuchar una voz sobrenatural.
- ❖ Colosenses 1:23: “debajo del cielo” es decir: en la tierra, como en Génesis 6:17: “...traigo un diluvio... debajo del cielo”.
- ❖ 1Pedro 1:13: “Ceñid los lomos” o prepararse para la acción, como en 2Reyes 4:29: “Ciñe tus lomos”.

- ❖ Lucas 10:5, 6, por último, es un ejemplo de un pasaje con varias expresiones idiomáticas juntas.

Existen también estructuras típicas del hebreo que se espejan en el Nuevo Testamento. No sólo expresiones idiomáticas concretas, sino estructuras, que es parecido, pero no lo mismo. Veámoslo.

- ❖ “Habló Dios a Moisés diciendo” aparece muchas veces en el Antiguo Testamento. La expresión repite el concepto: hablar y decir. Descubrimos el mismo tipo de estructura en Marcos 8:28: “Y ellos respondieron diciendo (ípanlégondes, en griego)”. Mateo 23:1, 2 y 28:18 o Lucas 14:3 y 24 6,7 repiten esta estructura.
- ❖ “Y aconteció” o: “Va iejí” en hebreo es una expresión que sólo en el evangelio de Lucas aparece más de 20 veces por su equivalente en griego: Lucas 2:1, 6, 15; 3: 21; 5:1, 12, 17; 6:1, 6, 12; 7:11; 8:1, 22; 9:18, 28, 37, 51; 11:1, 27; 14:1; 17:11; 18:35; 20:1; 22:24; 24:4. Es decir que aún el apóstol Lucas, que era griego, tenía estos trazos de hebraísmo en su habla. Les recuerdo que todas estas referencias están en el formato escrito del estudio, al que pueden acceder como se indica debajo del video.
- ❖ “Respondió y dijo” dicen los evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) acerca de Jesús, cuando ninguno le había preguntado nada. Pero esta es otra estructura típica del hebreo que se repite vez tras vez en los evangelios en su versión griega. Mateo 11:25; 12:38; 17:4; 28:5; Marcos 9:5; 11:14; 12:35.
- ❖ “He aquí” o “Hiné” en hebreo, está presente en todo el Antiguo Testamento, y siendo una estructura no común en el griego, aparece repetidamente en el Nuevo Testamento. Mateo 1:20; 2:9; 3:16; Lucas 1:20; 1:31; 1:36; Hechos 12:7; Santiago 5:9. Indudablemente, los evangelios y posteriores escritos neotestamentarios griegos son un producto natural o reflejan el habla semítica.
- ❖ Los pleonasmos: “se levantó y fue” o: “levantó sus ojos y vio” constituyen otra estructura exuberante y poética propia del hebreo. En el Nuevo Testamento la descubrimos en Mateo 13:33; 13:46; 25:16; Lucas 15:18; Hechos 5:17).
- ❖ Colosenses 1:13: “El hijo del amor” (Tu íutisagápis, en griego) e “Hijos de luz” en 1Tesalonicenses 5:5 es otra de las estructuras características del hebreo: “hijo de” más un sustantivo, usado a modo de adjetivo. En lugar de hijo iluminado o hijo amado, hijo de la luz e hijo del amor.
- ❖ “Y comenzó” típica estructura que descubrimos en: Marcos 1:45; 5:17; 6:7 y Hechos 1:1.
- ❖ La conjunción “vav” en hebreo es muy usada. Descubrimos en Mateo ocasiones en las que hasta medio capítulo usa la conjunción “y”, y tal cosa, y tal cosa, y tal cosa... de modo que parecemos estar ante una larga e interminable oración. Es otra clásica estructura semítica*16.

Debemos adicionar que existen algunos errores en los manuscritos griegos, ausentes en los manuscritos semíticos. La incongruencia de Mateo 23:35 "Zacarías hijo de Berequías" con 2Crónicas 24:20,21: "Zacarías hijo de Joiada" no es tal en los manuscritos semíticos. Es un problema de las traducciones griegas. Jerónimo escribe acerca del Mateo Hebreo: "En el Evangelio que usan los nazarenos, en lugar de "Hijo de Berequías" yo encuentro escrito "de Joiada" *17. Si, no hay ninguna incongruencia cuando voy al manuscrito escrito en hebreo, mientras que cuando voy a los manuscritos griegos, que serían copias de un original, ahí aparece el error.

Lo mismo vale para Mateo 27.9 que debiera hacer mención a Zacarías, que fue quien profetizó sobre las 30 piezas de plata con las que se vendió al maestro (Zacarías 11:12, 13). Pero los manuscritos griegos mencionan por error a Jeremías. El Hebreo de ShemTov correctamente atribuye la cita a Zacarías, mientras el arameo (de la Antigua Siríaca y la Peshita) simplemente lo atribuye a "el profeta". Es decir que las versiones hebreas y arameas de los evangelios, no presentan estas pequeñísimas incongruencias que sí están presentes en los manuscritos griegos.

El nombre ausente de Abner en la genealogía de Jesús en el Mateo griego, no está ausente en el texto del Mateo hebreo tampoco*18.

Más allá de todo esto, la Palabra testimonia el uso del hebreo en tiempos de Jesús en forma literal. En el Evangelio de San Juan encontramos una clara referencia sobre los idiomas en uso al referirse a la tablilla colocada sobre la Cruz (INRI): Juan 19,19: "...esta inscripción estaba escrita en hebreo, latín y griego". La propia escritura está diciendo que se hablaba el hebreo, o cuando menos, el ciudadano común lo entendía.

Hago un paréntesis para regalarles esta perla. El autor finlandés RistoSantala explica que el acróstico que pusieron sobre Jesús en el madero: "Jesús de Nazareth, y Rey de los judíos", escrito en hebreo, griego y latín, leído en hebreo es: I H V H, o: IeshúaHanotzríUmélejHaiehudím.

I H V H es el nombre sagrado de Dios en hebreo: "Yo Soy" o "Iáué".*19.

Quizá por eso los fariseos enfurecieron y pidieron se cambiara la tablilla. Era como decir que Dios, Su Dios, estaba crucificado. Y en verdad lo estaba. Porque Jesús es Iáué, Él es UNO con el ETERNO. Dios mismo fue quien dio su vida en el madero. Pero ellos no lo entendían así. Para ellos era una blasfemia.

Volviendo al uso del término "hebreo" en forma literal a lo largo del Nuevo Testamento, descubrimos que el apóstol Pablo, responsable de la mitad de los libros que integran el Nuevo Testamento era un rabino judío formado a los pies de Gamaliel, el más grande rabino

de su tiempo, y como su maestro, Pablo hablaba el hebreo. Y en Hechos 21:33-40 él le habla al pueblo en hebreo. El griego tiene una palabra para arameo, que es: “siristí”, y que no es el vocablo usado en Hechos. En realidad jamás aparece la palabra “siristí” en todo el Nuevo Testamento. “Ebraidí” es decir: hebreo, es lo que leemos en el texto en griego.

Finalmente, Hechos 26:14 relata la conversión de Pablo y cómo el Señor le habló en hebreo. Ese mismo Señor que hablaba y leía los rollos de la Torá en hebreo, así como ascendió a los cielos, en la misma condición volverá en las nubes del cielo por su pueblo (Hechos 1:11). Y hablará, hebreo.

Profetiza Sofonías hacia el 600AC: “En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos pureza de labios, para que todos invoquen el nombre del Señor, para que le sirvan de común consentimiento” (Sofonías 3:9). ¿Será que la pureza de labios para invocar a Dios y el servicio de común consentimiento refieren también a un idioma específico, al hebreo?

Notas

- *1. “Discovering the language of Jesus”, Douglas Hamp.
- *2. “Texts and Versions” Sect. 101, p.1096, Raymond E. Brown, D. W. Johnson, Kevin G. O’Connell. “Which Language Did Jesus Speak – Aramaic, Hebrew, or Greek?” James J. DeFrancisco, Ph.D.
- *3. “El Judaísmo y las raíces del Cristianismo”, David Flusser.
- *4. “Qué lenguas se hablaban en la Judea del siglo I”, Camilo Ezagui Menashe.
- *5. <https://es.scribd.com/doc/156563467/El-Nuevo-Testamento-Semitico>
- *6. “Ten years of Discovery in the wilderness of Judaea”, 1959, Jozef Tadeusz Milik.
- *7. Talmud Jerusalén, Pesahim 37^d. “Which Language Did Jesus Speak – Aramaic, Hebrew, or Greek?” James J. DeFrancisco, Ph.D.
- *8. “Understanding the Difficult Words of Jesus”; David Bivin and Roy Blizzard Jr.; 1984; pp. 55-68)
- *9. “The Genuine Works of Flavius Josephus” 1824, William Whiston. 1923 Dr. Yaacob Naftalí Simjoni. “Jerusalem's Traitor”, 2009, Desmond Seward. Josefo, Guerras 5:9:2)
- *10. Josefo; Ant. 20:11:2.
- *11. “Estudios de los antecedentes hebreos de los Evangelios sinópticos”, Anual del Instituto Teológico Sueco 7 (1968-69), pág 11, 12 y 88.
- *12. “El Panarion” 29 7: 1-5. Epifanio de Salamis.
- *13. Clemente de Alejandría; Hypotyposes; referido por Eusebio en Hist. Eccl. 6:14:2. *14. Holy Language Institute, Hebrew Quest, lesson 12.
- *15. “Understanding the difficult Words of Jesus”, 1995, page 53, David Bivin, Roy Blizzard.
- *16. Holy Language Institute, Hebrew Quest, lesson 10.

*17. Jerónimo; Com. sobre Mt23:35.

*18. Mateo hebreo de Jean Du Tillet 1:13.

*19. "El Mesías en el Nuevo Testamento a la Luz de los Escritos Rabínicos" 1992 pág226, RistoSantala.